

SERIE: APOLOS PODEROSO EN LAS ESCRITURAS

UN LLAMADO A SER ELOCUENTES, PODEROSOS EN LAS ESCRITURAS

Texto: Hch. 18:24

Elaborados por: Carlos Arosemena

INTRODUCCIÓN

Apolos es todo un prestigioso egresado de las mejores instituciones educativas de su época (como lo fue Pablo *“instruido a los pies de Gamaliel”* Hch. 22:3 y como lo son muchos hoy en día. Dice el texto que él era *natural* (descendiente) de *Aleandría*. El contexto sociocultural revela que la mención de *Aleandría* no es una mera referencia geográfica. Entre otros orgullos de la ciudad, Alejandría, se convirtió rápidamente en excelente centro de estudios, y siguió siéndolo por mucho tiempo. Poseía la fundación del “museo” en el que sabios investigaban y enseñaban las artes y las ciencias. Ostentaba la biblioteca más grande del mundo antiguo con docenas de millares de obras en rollos de papiro. Era como referirse a las universidades de Harvard, Oxford o Yale en la actualidad.

En lo educativo religioso, fue el centro intelectual y literario de la dispersión. Allí se produjo el AT griego (Septuaginta), obras tales como el Libro de la Sabiduría. En cuanto a la hermenéutica, fue ciudad de Filón, primer exponente importante de la exégesis alegórica de las Escrituras. Lucas nos está revelando que tenemos frente a nosotros todo un “cerebritito”, un veterotestamentólogo (erudito del A.T.), un “ratón de biblioteca”. Apolos nos enseñará el invaluable beneficio de haber *sido instruido* en una institución que lo aleccionó y capacitó para servir en el Reino.

Hay una serie de, por lo menos, diez virtudes de este exégeta neotestamentario que son resaltadas por Lucas, a saber: a) ²⁴*varón elocuente*, b) ²⁴*poderoso en las Escrituras*, c) ²⁵*había sido instruido en el camino del Señor*, d) ²⁵*de espíritu fervoroso*, e) ²⁵*hablaba y enseñaba diligentemente lo concerniente al Señor*, f) ²⁶*hablar con denuedo*, g) ²⁷*queriendo él pasar a Acaya*, h) ²⁷*fue de gran provecho*, i) ²⁸*con gran vehemencia refutaba públicamente*, y j) ²⁸*demostraba por las Escrituras*.

En esta serie solo veremos las dos primeras.

I. VARÓN ELOCUENTE.

varón elocuente (λογιον: Adjetivo derivado de logos, palabra. Erudito, hombre diestro en la literatura y las artes; elocuente). NVI traduce: “*hombre ilustrado*” y FFB “*bien versado*”. Es alguien con un gran depósito de conocimiento y que lo puede utilizar de una manera convincente. Alguien con facilidad de palabra o bien de ideas. No se alcanza elocuencia, erudición, sapiencia, bagaje bíblico y teológico ni madurez como discípulo sin estudiar ni “quemarse las pestañas”.

Aplicación:

No avanzar en procesos de estudio, el no esforzarse a dar lo mejor en la Escuela Dominical, nunca nos llevarán a estar a la par de Apolos. El poeta Calixto escribió: “*Estudia y no serás cuando crecido ni el juguete vulgar de las pasiones ni el esclavo servil de los tiranos*”. Apolos, por su gran bagaje académico y teológico, no fue “*juguete vulgar de las pasiones*” que busca adulterar el texto “*ni el esclavo servil de*” la pereza al momento de hacer exégesis profunda a una perícopa. El estudio (formal o informal) es el único método efectivo conocido para adquirir conocimientos. Apolos los aprovechó hasta la saciedad. Él no hubiera llegado a ese calibre de exégeta y de predicador llegando tarde a su discipulado, ausentándose a la Escuela Dominical, dándose de baja en el Instituto Bíblico o diciéndose “*Mañana iniciaré a leer la Biblia en orden*”, “*Mañana comenzaré a leer ese libro*”, “*Mañana...*”.

II. PODEROSO EN LAS ESCRITURAS.

poderoso (δυνατος: Adjetivo verbal de dunamai y con la misma raíz que dunamis, dinamita, dinámico, poderoso, fuerte. NVI: “**convinciente**”).

¿En qué?

en las Escrituras (ων εν ται γραφαι: Denota las Escrituras en forma plural, la totalidad de ellas. LS: “*Conocía mucho de Biblia*”. Aquí se refiere al A. T.).

Aplicación

No era poderoso solo en sus textos favoritos. Apolos no era poderoso en algunas Escrituras o en sus pasajes favoritos o fáciles. No solo era poderoso en Josué 6, Salmo 23, Malaquías 3 y Juan 3:16. Era poderoso en todas y cada una de las Escrituras, sin importar su autor, género literario, texto oscuro o libro profético.

*No era poderoso por ser efusivo. No era poderoso en gritos, insultos, zapateos, “Bibliazos”, indirectas, errores teológicos, disparates bíblicos o inexactitudes hermenéuticas en el púlpito. Era **poderoso EN las Escrituras**.*

Surge la Pregunta: ¿Cómo se llega a ser poderoso en las Escrituras?

Le respondo así: ¿Cómo alguien llega a ser *poderoso* en salto de soga? ¿Cómo alguien llega a ser *poderoso* en carrera de bicicleta? ¿Cómo alguien llega a ser *poderoso* en ayuno y oración? Entonces, ¿cómo se llega a ser *poderoso en las Escrituras*? Leyendo, meditando, memorizando, estudiando, predicando, enseñando, cantando y recitando las Escrituras, una y otra, y otra, y otra vez.

Lucas habló también de otro poderoso en las Escrituras. El evangelio de Lucas, mismo autor de Hechos, dice en Lc. 24:19 que Jesús era “*varón profeta, dunatos en obras y en palabras*”. Lucas, autor de ambos libros canónicos, equipara el uso poderoso de la predicación de Jesús con el de Apolos.

Antónimo de poderoso en las Escrituras. Lo opuesto, la antítesis de **poderoso en las Escrituras** es ser un nulo, incompetente, inepto, incapaz, inexperto **en las Escrituras**. Pero, por lo contrario, Apolos era poderoso, eficaz, activo, enérgico, vigoroso, intensivo en el conocimiento, vivencia y uso de las Escrituras.

CONCLUSIÓN.

¿Por qué Jesús era **poderoso...en palabras**? Porque las conocía, las vivía y las predicaba acertadamente. El ser un predicador, maestro *dunatos* no radica en una posición jerárquica, en el volumen de voz, en ser grosero, patán e intransigente en el púlpito. Está en el depósito de conocimientos bíblicos que se permean hacia el estilo de vida diaria de dicho predicador, y luego hacia la congregación.

“Dediquémonos a ser hombres y mujeres elocuentes y poderosos en las Escrituras”

SERIE: APOLOS PODEROSO EN LAS ESCRITURAS II

I INSTRUIDOS EN EL CAMINO DEL SEÑOR, SIENDO DE ESPIRITU FERVOROSO

Texto: Hch.18:25

INTRODUCCIÓN:

I. ESTE HABÍA SIDO INSTRUIDO EN EL CAMINO DEL SEÑOR.

ÉSTE HABÍA SIDO INSTRUIDO. La tercera cualidad de Apolos es que

este había sido instruido (κατηχημενο: Enseñar oralmente, informar, enseñar. La Cueva lo traduce como: catequizado. Proviene de “kata” (bajo de) y “echeo” (sonido): resonar, hacerse eco, enseñar repitiendo en los oídos como lo hacen los árabes; enseñar oralmente). Tanto el discipulador como, también, los profesores de Apolos le habían repetido y repetido (como eco) la doctrina sobre **el camino del Señor**. Remachándosele y remachándosele una y otra vez.

EN EL CAMINO DEL SEÑOR. ¿En qué había sido instruido repetitivamente?

en el camino (την οδον: aquí, metafóricamente: una manera de proceder o de pensar. Comportamiento imitado y conocimientos caracterizados por los seguidores de una doctrina. LS: “**acerca de Jesús**”. La Cueva lo traduce como: “forma de vida, de conducirse”. Sugiere una instrucción teológica y cristiana repetitiva sobre un estilo de vida.

Aparte de lo que había aprendido de parte de Juan el bautista, también había recibido insumos escriturales, discipulares, doctrinales y teológicos formales sobre **el camino...**

del Señor (του κυριου: del dueño absoluto de todo). Por más que se sepa sobre **el camino del Señor** y se sea todo un erudito en este **camino**, hay que recordar que hay

un solo y único **Señor**, Dueño del **camino**. Por eso es el **camino del Señor**. El conocer mucho del **Señor** del camino no nos hace señores del camino.

Hay que ser instruido **en el** (dentro del) **camino del Señor** (formalmente, en la iglesia, célula) como, también, instruido **en** relación al **camino del Señor** (discipulado cristiano).

II. Y SIENDO DE ESPÍRITU FERVOROSO

ESPÍRITU FERVOROSO. La cuarta cualidad de Apolos dice:

y (καί: y) **siendo de espíritu fervoroso** (ζεων τῷ πνεύματι: Estar caliente, hervir; el término castellano “*celo*” se relaciona con este vocablo. Se usa metafóricamente de fervor de espíritu, como agua hirviendo o levadura). LS: “**hablaba con entusiasmo**”, NVI: “**con gran fervor hablaba**”

LOS ESTUDIOS NO SON EXCUSAS. Apolos, aparte de ser **varón elocuente, poderoso en las Escrituras**, él lograba mantener un balance efectivo envidiable entre su vida académica y su vida espiritual y seguir con un **espíritu fervoroso**. Apolos lograba mantener la temperatura espiritual requerida que le permitía custodiar su vida espiritual para aun seguir siendo **fervoroso**, caliente, efusivo, hirviendo en su vida espiritual personal, devocional, ministerial y académica. Note con particularidad que Apolos guardaba un envidiable hermoso equilibrio entre ser un “*logios*” (elocuente: depósito de un gran cúmulo de conocimientos) y ser un “*zeon*” (*fervoroso*). Una parte no afectaba la otra, sino que se potencializaban, se energizaban la una a la otra.

Apolos no era un mero ratón de biblioteca que solo devoraba o engullía libros enteros de teología o alguien que solo supiese el griego, hebreo, arameo, y que hubiese cursado todos los cursos habidos y por haber de Hermenéutica, Ciencias Bíblicas, Papirología, Homilética, etc. Apolos era ferviente, hirviendo, ardiente, efusivo, apasionado en su espíritu.

Su espíritu humano no pasaba hambre por las horas que él invertía en su Biblia o en la biblioteca de Alejandría, investigando, devorando, asimilando todo el conocimiento bíblico que descubría en su exégesis personal. Apolos estudiaba la Palabra, vivía la

Palabra, guardaba la Palabra, demostraba la Palabra, brillaba en la Palabra, ardía en la Palabra.

Ni los libros gruesos, ni los exámenes pesados, ni los profesores exigentes, ni las materias crueles, ni los semestres interminables le hicieron perder su espíritu fervoroso. El que deja apagar su espíritu fervoroso lo hace porque él lo permite. ¡Los estudios no son excusas suficientemente grandes como para ocultar la carnalidad tras ellas!

CONCLUSIÓN.

En ocasiones se habla despectivamente de los del mundo de la academia (educadores, estudiantes, instituciones, etc.) señalando que son tibios, que no tienen el Espíritu Santo, que no son espirituales, que no tienen unción, que no son pentecostales y hasta han llegado a decir que ¡son inconversos!

Entre otros ejemplos bíblicos, Apolos, nos evidencia categóricamente lo contrario: los estudios académicos formales de Biblia, teología y temas afines no son los motivos por los que algunos se deterioren espiritualmente o apaguen al Espíritu Santo.

Apolos tiene mucho que enseñarnos en cuanto al balance entre la educación profunda en la Palabra y la debida vida espiritual fervorosa, el ser de **espíritu fervoroso** (“**ferviente en el Espíritu**” lo expresó Pablo).

¿En qué camino ha sido instruido, usted? ¿Sus frutos actuales evidencia que, realmente, fue **instruido en el camino del Señor**? ¿Es, usted, **de espíritu fervoroso**? Si no goza de un espíritu fervoroso, efusivo, caliente en el Señor es hora de matricularse en lecciones que lo hagan más **elocuente**, que lo vuelvan **poderoso en las Escrituras**, de ser **instruido en el camino del Señor** para mantenerse con ese **espíritu fervoroso**.

“Le anunciamos que las puertas de nuestra Escuela Dominical y del Instituto Superior Bíblico Panameño están abiertas para instruirlo **en el camino del Señor**”